



ARABA PRESS/PAULINO QUIBE

JOSÉ ANTONIO SUSO

Presidente del PNV en Álava. Discreto y cauto, José Antonio Suso ha seguido muy de cerca los vaivenes de una tensa semana en la que el nacionalista Gorka Urtaran ha logrado evitar la prórroga presupuestaria tras un pulso con EH Bildu.

«Gorka Urtaran es hoy un alcalde mucho más fuerte que en 2015»

JOSEAN IZARRA VITORIA

Pregunta. - ¿La aprobación de la cuestión de confianza el próximo lunes de Urtaran es una victoria del alcalde y del PNV sobre EH Bildu?

Respuesta. - Yo no lo quiero ver como una victoria pero ni siquiera como una pelea con vencedores y vencidos. Es un acto de racionalidad para que Vitoria avance. Nunca he visto lo que se ha hecho como un órdago, sino como una salida a tener unos presupuestos que nos permitieran poner en marcha proyectos que llevan muchos años sin hacerse.

P. - ¿Por qué se mantiene la cuestión de confianza si Urtaran ya tiene asegurados los presupuestos?

R. - No los tiene asegurados. Es necesario que se apruebe la cuestión de confianza para tener esos presupuestos porque van ligados. Nadie ha dicho que los presupuestos estén asegurados. Lo que propuso el viernes la portavoz de EH Bildu es volver a entrar en un bucle. Ahora vamos a negociar sobre los proyectos de la ciudad, sobre el urbanismo, sobre las propuestas medioambientales, sociales... Esto es lo que teníamos que haber hecho durante dos meses; poner propuestas sobre la mesa. De todo esto tendremos que seguir hablando porque son cuestiones que nos preocupan a todos.

R. - ¿EH Bildu y Larrion querían

mantener a Gorka Urtaran como rehén en el resto de la legislatura?

R. - Bueno, yo creo que EH Bildu y Larrion querían tener la decisión en muchas de las cuestiones que se plantearan en Vitoria en lo que queda de legislatura porque su voto era determinante. La negociación que planteamos de proyecto a proyecto evita que eso suceda. Yo espero que no piensen que un alcalde puede ser rehén de un grupo político. Yo dije con anterioridad de

«Lo que propuso la portavoz de EH Bildu es volver a entrar en un bucle»

«La cuestión de confianza es un acto de racionalidad para que Vitoria avance»

que nunca nos íbamos a arrodillar. Una cosa es negociar y otra llegar a esa situación. Si tenían pensado que fuéramos rehenes se estaban confundiendo.

P. - ¿Se puede gobernar un ayuntamiento durante casi tres años con la espada de Damocles

de depender de EH Bildu?

R. - Pues no. Si el Ayuntamiento sí depende de EH Bildu será porque otros grupos políticos no están dispuestos a colaborar para nada en la gobernabilidad de Vitoria. Nosotros no sentimos que estamos dependiendo de EH Bildu. Hay acuerdos que necesitan de un tercer partido [el equipo de Urtaran lo componen PNV y PSE-EE] para poder sacarlos adelante. Si ese partido que quiere avanzar en Vitoria, que quiere compartir la decisión con nosotros es EH Bildu, bien, pero si no es EH Bildu y es Podemos, Irabazi o el PP también estamos dispuestos a hacerlo.

P. - ¿Es el momento de abonar con el PP una nueva relación en el Ayuntamiento de Vitoria?

R. - Con el PP hay que tener relación como con cualquier partido político pero hasta la fecha ha sido imposible hablar de cualquier tema para alcanzar acuerdos tanto en la Diputación como en el Ayuntamiento. No sé si con nuevos dirigentes al frente del PP de Álava van a cambiar esas posibilidades de llegar a acuerdos. Queremos tener acuerdos transversales, hacer acuerdos con unos y con otros porque los necesitamos. Sabemos que no tenemos mayoría absoluta, sabemos que para aprobar cualquier decisión en Vitoria el equipo de gobierno de PNV y PSE-EE necesita de un tercer partido. Hay temas

que pueden ser pactados perfectamente con el PP.

P. - Históricamente PNV y PP han logrado entenderse en Álava, pero ¿en este escenario de minoría del Gobierno de Urkullu pero también del Ejecutivo de Rajoy en Madrid PNV y PP están condenados a entenderse?

R. - Estamos condenados a hablar. Hay muchas cosas que nos separan y en las que el PP quiere quedarse en el perfil de partido constitucionalista para diferenciar-

«Álava es mucho más complicada porque el PP tiene un peso importante»

«El PNV en Álava tiene una situación interna más que satisfactoria»

se del PSE-EE. Lo dijo Alonso y lo está diciendo en el Parlamento Vasco y por eso va a haber muchos temas en los que no vamos a llegar a acuerdos. Yo sigo pensando que en el Ayuntamiento hay muchas posibilidades de llegar a acuerdo, pero no sólo con el PP sino tam-

bién con otros grupos. En política no se pueden cerrar las puertas y los ciudadanos nos han puesto un ajedrez complicado. Álava es mucho más complicada que Bizkaia o que Gipuzkoa porque el PP tiene un peso importantes que no tiene en Bizkaia ni en Gipuzkoa.

P. - ¿Hoy 5 de febrero Gorka Urtaran es un alcalde más fuerte que el 13 de junio de 2015?

R. - Yo personalmente creo que sí. Está más fuerte que cuando fue elegido porque él ha evolucionado de forma importantísima. Su evolución ha sido exponencial. Conoce mucho mejor el Ayuntamiento, la necesidad de liderar esta institución y tenemos un alcalde mucho más fuerte que el que teníamos en aquel momento.

P. - Quiero un 'partido unido y moderno' fue su mensaje cuando asumió la presidencia del PNV en Álava en enero de 2016.

R. - Tengo un partido unido y quiero modernizar el partido...

P. - ¿Qué significa modernizar el PNV?

R. - Las formas de relacionarnos tienen que estar más ligadas a las que los ciudadanos en estos momentos demandan. Tenemos mucho avanzado pero los tiempos corren a una enorme velocidad. Tenemos que lograr una mayor participación e interacción no sólo con afiliados sino abrirse a los simpatizantes porque muchas personas están dispuestas a participar en determinadas cuestiones pero sin una relación tan directa.

P. - Y en cuanto a lo de 'unido' porque en el PNV de Álava se dividían sectores enfrentados e incluso una cierta resaca tras el caso De Miguel?

R. - En estos momentos el partido tiene una situación interna más que satisfactoria. Siempre puede haber personas que entiendan que ha llegado su hora. No tenemos procesos electorales internos y en los que se han producido no ha habido ningún problema para contar con las personas más formadas.

P.- ¿Cómo se las arregla para ser el presidente del PNV en Álava y a la vez asesorar a la consejera Beatriz Artoizabal?

R.- Haciendo un esfuerzo en el horario de trabajo en el Departamento y dedicándole el resto del día al partido, porque llego a casa todos los días entre las 10 y las 11 de la noche. Quitándole tiempo a la familia porque aquel que se quiera dedicar a la política debe tener claro que la conciliación es complicada.

P.- ¿Utiliza el PNV los cargos de asesores del Gobierno para colocar a sus cargos internos?

R.- No es mi caso. Los cargos que conozco en el Gobierno van al Departamento, están en los consejos de administración y dan un perfil político. Yo no tengo una formación específica en materia de empleo, pero tengo conocimientos suficientes para trasladar un perfil político. Yo apporto esa sensibilidad política a la consejera y será ella la que valore.

P.- Una consejería que tiene como reto mejorar la empleabilidad de Lanbide, ¿que cambios introduciría para aumentar esa empleabilidad en el Servicio Vasco de Empleo?

R.- Estamos en esa reflexión y acaba de llegar un director general y no me voy a meter en medio...

P.- Pero usted forma parte de esa reflexión...

R.- Sí pero en Lanbide no hay que hacer cambios profundos. En la estructura se ha avanzado mucho en estos últimos cuatro años y a Lanbide se ligó a la renta de garantía de ingresos (RGI) y continuará ligado pero hay que potenciar la activación laboral de Lanbide.

P.- Desde esa doble condición de presidente del PNV y como ase-

esor del departamento, ¿qué puede hacer Borja Belandía como nuevo director general de Lanbide que no haya hecho Adolfo Alustiza en los últimos cuatro años?

R.- Yo conozco a Borja Belandía desde hace muchos años y tiene una capacidad de trabajo inmensa que demostró, por ejemplo, cuando en el Ayuntamiento de Vitoria gestionó una tenencia de Alcaldía y cuatro concejalías. Tiene una gran capacidad de organización y sabe hacer equipos que resulta clave porque Lanbide cuenta con más de 900 trabajadores.

P.- ¿Fue difícil convencerle tan sólo unos meses después de que abandonara el Ayuntamiento de Vitoria en un momento crítico para Gorka Urtearan?



ARABA PRESS/PAULINO ORIBE

«El PP no ha acertado renunciando a estar en la ponencia de Convivencia»

«Sin duda el PNV mantendrá el 'derecho a decidir' en el foro de autogobierno»

R.- No, no fue difícil convencerle. Fue la consejera quien se lo propuso porque en ningún momento hablé con él. Aceptó el reto, tiene una gran experiencia en Función Pública, Hacienda e Industria y se va a notar su mano.

P.- Con Belandía en Lanbide, ¿sus hijos acudirían a Lanbide para encontrar empleo?

R.- Por supuesto. Sin duda. Otra cosa es que utilicen otras vías. No fue una frase muy afortunada la del viceconsejero Blasco pero esta misma mañana [por el miércoles] un compañero del Gobierno me ha contado que ha ido con su hija a una oficina de Lanbide.

P.- En el arranque de la legislación en Euskadi se han vuelto a reproducir las diferencias sobre cómo

abordar la nueva etapa tras el final de ETA, ¿entiende la decisión del PP de no participar en la ponencia de Memoria y convivencia?

R.- No, no lo entiendo. Es una decisión en clave de Madrid y no del País Vasco. El discurso de Alonso fue de muchos años atrás. El PP no ha acertado renunciando a acudir a esta ponencia.

P.- ¿Mantendrá el PNV su propuesta de incorporar el derecho a decidir en la ponencia de autogobierno?

R.- Sin duda. Hablamos de derecho a decidir no de independencia...

P.- ¿Cuál es la diferencia?

R.- El derecho a decidir es la capacidad de tomar decisiones en ese tema o en otros como sociedad vasca...

P.- Y para qué queremos el derecho a decidir si no es para lograr la independencia?

R.- Para tener más autogobierno, más cuotas competenciales...

Rechazo a los «exculpadores» del terrorismo

La familia Múgica niega la reconciliación con los 'apóstoles' de las ideas del odio

BILBAO

Familiares, amigos y representantes políticos rindieron ayer homenaje al dirigente socialista Fernando Múgica, asesinado por ETA en 2003, en un acto en el que su hijo, José Mari, dijo que no puede haber «reconciliación» con los «blanqueadores, exculpadores y justificadores» del terrorismo. «Jamás puede haber un compromiso, no puede establecerse una reconciliación con esos apóstoles, esos actores, esos predicadores de esas ideas y políticas de odio y destrucción. Eso jamás se puede producir», señaló ante la tumba de su padre en el cementerio de Polloe de San Sebastián.

El vigésimo primer aniversario del asesinato de Fernando Múgica Herzog reunió a políticos del PNV, PP y UPYD, así como a numerosos dirigentes, concejales y junteros del PSE-EE, entre ellos su líder, Idoia Mendia, y el secretario general de los socialistas guipuzcoanos Iñaki Arriola. Asimismo acompañaron a los hijos y a la viuda de Múgica, Mapi Heras, el consejero de Comercio y Turismo, Alfredo Retortillo, el fiscal jefe de Álava, Josu Izagire, Ana Iribar y Consuelo Ordóñez, viuda y hermana, respectivamente, del edil del PP Gregorio Ordóñez, asesinado por ETA, y Maite Pagazaurtundua, eurodip-

putada de UPYD y hermana de Joseba, del que se cumplen ahora 14 años de su asesinato a manos de la banda terrorista y que será recordado hoy en Andoain.

Tras la ofrenda floral, el hijo de Múgica afirmó que «la forma de dar respuesta al terrorismo no es la paz, sino la ley, porque es la ley la que hace realmente la paz». Agregó que «en el cumplimiento y en la exigencia de la ley es donde estamos todos representados para derrotar definitivamente al terrorismo».

Exigió a las autoridades que combatan con la ley «lo que son delitos de odio, que emanan de ideas de odio, destrucción y asesinato», que se refiera a los homenajes a los «asesinos de ETA» como «hechos terribles».

Le precedió en la palabra Iñaki Arriola, quien destacó que durante los años en que ETA se mantuvo activa los políticos del PP y el PSOE «demostraron que era posible sostener la democracia en base a la palabra, los ideales y los principios».

«Dejamos por el camino compañeros del alma, como Fernando, en la defensa de nuestros objetivos e ideales», señaló el líder de los socialistas guipuzcoanos, quien aseguró que Múgica sería hoy también necesario en un momento de «ozobra» en este partido.



DE PUÑO Y LETRA

ENRIQUE AGUIRREZABAL

Qué tropa

A título de recordatorio conviene apuntar que el reparto de escaños en el Ayuntamiento de Vitoria tras las elecciones de 2015 quedó del siguiente modo: PP, 9 escaños; Batasuna, 6; PNV, 5; PSOE, 4; Podemos, 2 e Irabazi, 1, aproximadamente. El día de la sesión de investidura, 13 de junio de 2015, y por primera vez, viendo la que se avecinaba tras la conformación de un frente anti-Marro (the winner) de la mano de la bildutarra Larrión, centenares de ciudadanos acudieron a la Plaza de España (perdón), donde se encuentra la casa consistorial, para mostrar su apoyo al ganador y clamar que la investidura de cualquier otro candidato como al-

calde es una higa a la democracia. Y más cuando el PP, contra todo pronóstico, mejoró incluso los resultados de 2011.

También, aquella mañana, los socialistas, que habían apoyado la investidura de los alcaldes jeltzales de Bilbao y San Sebastián, retiraron su apoyo al de Vitoria porque les acababa de llegar el queso de que en Andoain el PNV, en vez de apoyar al candidato socialista, se encamó con una de Batasuna. Qué cabreo. A la postre, este cúmulo de circunstancias derivó en que Gorka Urtearan se sentara en el primer curul consistorial con el apoyo de Batasuna, Podemos e Irabazi («¡Qué tropa, joder, qué tropa!», que diría Romanones). Un año después, más o menos, los socialistas alaveses, que, por otro lado, ya cogobernaban con el PNV en la Diputación Foral alavesa, inclinaron la cerviz, se postraron de hinojos ante el alcalde y le imploraron que les acogiera en su equipo de gobierno con el magro argumento de que 9 suman más que 5 y no era cuestión de que cada concejal nacionalista ocupara tres o cuatro concejalías, que había que repartir el tajo.

Así, en Vitoria gobiernan —es un decir— los

partidos que quedaron tercero y cuarto en la contienda electoral. Ni siquiera el segundo, Batasuna, con 6 escaños lo pretendió jamás. Prefirió gobernar desde fuera. Y así lo vio, desde el minuto uno, el ahora presidente de los populares vascos, Alfonso Alonso: «Bildu vuelve a mandar otra vez sobre el PNV y empieza a mandar por primera vez en Vitoria. Hoy es un día muy triste para nuestra ciudad. El colmo es que Urtearan nos lea la declaración de los Derechos Humanos. Se la tendrán que leer a Bildu cada día, para ver si empiezan a condenar algunas de las atrocidades que han cometido sus amigos de ETA».

Andando el camino nos plantamos en los albores de 2017, con un alcalde que no puede sacar adelante sus presupuestos ya que en esta ocasión Larrión, en un estrepitoso error de cálculo, impropio de las huestes batasunas, pretende hacer pasar a Urtearan por sus horcas caudinas. Empero, el alcalde —entiendo que bien asesorado, pues a fe mía

qué no es de su cosecha ni magin—, presenta para mañana una cuestión de confianza con que dejar con el bullarengue al aire a la líder radical. Y así va a ser. El minoritario alcalde ha forzado a Batasuna, asamblea mediante, a otorgarle su confianza sin obtener, de entrada, nada a cambio.

Con todo, y a pesar de la satisfacción que el viernes lucía el alcalde por ver cumplido su deseo de tener sus presupuestos, a los que ha incorporado los cinco millones de la

morrida de Podemos e Irabazi, la vida del regente municipal no va a ser un camino de rosas. Batasuna está herida, y eso no trae nada bueno. La formación radical independentista se siente humillada, pues en vano, el PNV, con la ley electoral en la mano, le ha

presentado un órdago, de modo tan inopinado que no ha sabido reaccionar. Pero la partida sigue, y si hoy, para Urtearan, pintan oros (presupuestos), tengo para mí que en adelante pintarán bastos.

«Si hoy para Urtearan pintan oros, en adelante pintarán bastos»